

# Conmoción en otras latitudes

Tanto en América latina como en Europa, la noticia de la muerte de Jorge Luis Borges relegó a un segundo plano la mayoría de las informaciones locales e internacionales. Tanto las emisoras radiales como los canales televisivos, además de los diarios vespertinos, se refirieron extensamente a su obra, incluyeron fragmentos de reportajes y citaron algunas de sus múltiples originalidades. El deceso del escritor conmocionó de manera especial al mundo de las letras, y motivó elogios hacia su obra por parte de sus colegas quienes, casi sin excepciones, consideraron como una injusticia que no llegara a otorgársele el premio Nobel de Literatura.

### ♦ De Juan Carlos Onetti

Los diarios uruguayos dieron amplia difusión a la noticia, editada en primera plana, y coincidieron en que dejó una marcada influencia en las nuevas generaciones de narradores de América latina.

Si bien planteó la imposibilidad de "improvisar sobre un tema como éste", el escritor Juan Carlos Onetti citó para Clarín una definición del español Félix Grande, "que me parece muy adecuada: 'Las bromas de Borges provienen de uno de los artistas que más han hecho en la historia del habla castellana para que este idioma alcanzase a ser esa fiesta para la inteligencia que en ocasiones puede ser, al menos, la pluma de Borges'. Se me ocurre aho-

ra —expresó Onetti— que su muerte tiene algo de edípico. Esta es apenas una reflexión, pero creo que es llamativo que haya ido a morir a un lugar donde había pasado años casi infantiles y donde, según dijo muchas veces, había sido feliz".

### ♦ En México

Los medios mexicanos recordaron la estrecha amistad que ligó al autor del "Informe de Brodie" con Alfonso Reyes, especialmente cuando el ensayista mexicano era embajador de su país en la Argentina. Octavio Paz, por su parte, opinó que Borges constituyó siempre "una contraseña para los escritores jóvenes de mi país", y subrayó que se ha convertido en "uno de los pocos escritores universales del idioma castellano".

"Nunca cesé de admirarlo —aseguró—. Me entristece saber que Borges no volverá a escribir nuevos cuentos y poemas. Nos deja, sin embargo, una obra de rara perfección. Hoy Borges vuelve a ser para mí lo que fue en mi juventud, antes de que lo conociese personalmente: unos libros y una obra. Esa obra es dadora de vida".

### ♦ "Un borrón en la lista de la Academia Sueca"

El escritor colombiano Germán Arciniegas, de 87 años, consideró la muerte de Jorge Luis Borges como "un borrón" en la lista de la

Academia Sueca, "que nunca atinó a otorgarle el premio Nobel que le tocaba".

Luis Alberto Sánchez, primer vicepresidente del Perú, además de importante escritor, consideró que con ese deceso "perdemos a un hombre que juntó la expresión estética a la expresión criolla, y que trabajó por la cultura latinoamericana". El poeta chileno Nicanor Parra no dudó en considerarlo como "uno de los hombres más lúcidos de este siglo", en tanto que el poeta brasileño Drummond de Andrade lo definió como "un hombre notable".

### ♦ En Europa

El fallecimiento de Borges también fue encarado como la información principal de la jornada por parte de los medios europeos, y generó expresiones laudatorias de varios jefes de Estado, autoridades culturales y literatas. El dramaturgo español Fernando Arrabal lo describió como "el escritor más destacado del idioma español, un escritor de la estatura de Cervantes. Al igual que éste, Borges era un emigrado, a caballo sobre varias culturas: era a la vez el más argentino de todos los escritores y el más cosmopolita".

El periodista y novelista francés Jean D'Ormesson —quien condecoró a Borges en 1979 en nombre de la Academia Francesa—, aseguró que aportó a la literatura "algo incomparable", y lo consideró "un solitario, alejado de toda escuela y de todo tipo de literatura comprometida, sentimental o realista".

# La poesía que fundó un estilo

Si toda la palabra poética escribe más de lo que dice (y, aún, de lo que el poeta quiere decir), la de Borges, indudablemente, se revela hoy como el núcleo de la energía literaria que irradia el conjunto de su obra.

Cuando sus más tempranos textos (*Fervor de Buenos Aires*, *Luna de enfrente*) se proponían hacer al mundo exterior "real como una leyenda o un verso", reconocían ya a la tarea de escribir un papel activo en la formación y la transformación de lo existente.

Ello suponía, por ende, sentir de un modo muy precoz el trabajo literario como una actividad, como una pulsión, como un quehacer más que como un decir. Y asumir una función no representativa de la literatura, esencialmente fundadora.

La corrección constante e infatigable de los poemas borgeanos agrega un elemento de juicio más para entender esa necesidad íntima, esa insatisfacción, que atraviesan su trabajo. Otro, es el paulatino abandono de cierto barroquismo inicial (al que fustigará en el "Prólogo" de 1969 a *Luna de enfrente*).

### ♦ Despojamiento

La persecución de la limpieza del significante, del despojamiento y de la sobriedad, se exhiben así como una búsqueda casi "orgánica" de lo esencial.

Es un proceso que hoy vemos claro a través de cuentos como *Undr*, *El espejo y la máscara* o *El disco* (cfr. *El libro de arena*), pero cuyos gérmenes parecen estar en ese movimiento inaugural hacia la desnudez.

Desde su mismo título, aquel poema de *Fervor de Buenos Aires* ilustraba el carácter de tal "forjadura": una marcha física, titubeante, insegura y, sobre todo, no profética: "lento de azoramiento voy palpando / por las noches hendidas / los versos venideros" (cfr. loc. cit., *Forjadura*).

Toda su obra posterior nos enseñaría, entre tantas otras cosas, que el verdadero creador no hace más que tantear para hallar versos del porvenir. Que no se escribe porque se tenga algo que decir, que transmitir, que comunicar, sabia, completa y acabadamente, sino porque no se sabe, se es incompleto, uno no termina en su mensaje.

Borges escribió, fundamentalmente, porque buscaba, era empujado, impulsado, por algo que tenía que hacer. Y ese irreprimible estímulo está ahí, queda ahí, aunque sea a lo largo de más de medio siglo, porque es la materia irresuelta e insoluble del deseo. Allí se realimenta, incesantemente, y constituye esa delgada (y gigantesca) sombra que separa el trabajo de la muerte.

Gerardo Mario Goloboff

ARCHIVO

# Repercusiones en el contexto nacional

## ♦ Noé Jitrik

Hace pocos días, en Montevideo, leí un texto mío titulado *Sentimientos complejos sobre Borges*. Hoy me parece que haberlo elegido tuvo algo de premonitorio y descriptivo de mis encuentros y desencuentros con él. Los encuentros fueron siempre fortuitos e imaginarios, pero siempre fecundos. Los desencuentros han pertenecido más al orden racional y a una larga historia de observaciones políticas a sus declaraciones y manifestaciones. Esto parece secundario en el momento de su muerte, y lo otro lo principal. Borges ha sido el gran disparador de la cultura argentina. Con su obra él nos ha dicho a los argentinos que era posible escribir sin ingresar a la querrela aldeana.

## ♦ Abelardo Castillo

Es un dolor para todos los argentinos y para todo escritor. Habíamos aprendido, incluso los adversarios de sus ideas, a respetarlo y aun a quererlo, cosa muy difícil de conseguir para un escritor. Quien ha muerto es, además, no sé si el mayor escritor de nuestra lengua, pero sí seguramente el mayor prosista. Y un hombre que tuvo la virtud paradójica de ser consecuente con sus ideas, que aun hasta las más desagradables, son un ejemplo de conducta, más allá de lo literario, terreno en el que todos somos deudores de su magisterio verbal.

## ♦ Alberto Girri

En mi opinión, aunque el mismo Borges dijera alguna vez que las opiniones son más superficiales que nosotros, hay una literatura y una poesía antes de Borges y otra a partir de él. Con Borges aprendimos que podíamos expresarnos en español sin caer en lo meramente decorativo o vacío. Aprendimos que la belleza no se contradice con la práctica de un estilo nítido, lineal, epigramático y contundente. Aprendimos la importancia de buscar los ritmos de la poesía en los ritmos del lenguaje hablado.

## ♦ Abelardo Arias

Terminó su vida en un lugar que había amado quien llegó a hacer que todo lo que él escribía y sentía tuviera valor no solo para los otros como literatura argentina sino para todo el mundo. Tanto que llegó a ser candidato permanente y raramente discutido al Nobel. Nos hemos quedado sin él, pero ha quedado la vida de todos llena de ideas que él hacía surgir y que todos los que lo leíamos supimos apreciar.

## ♦ Silvina Bullrich

El sorprendente fallecimiento de Jorge Luis Borges, permite explicar lo que uno

tontamente no comprendió de entrada, en referencia a su reciente casamiento con María Kodama.

Morir a esa edad no es una tragedia. Para mí, Borges era un estado de inteligencia pura, nunca perdió su vida en la cantidad de cosas materiales en que caemos los demás.

Borges era el único escritor argentino totalmente internacional, no transitoriamente internacionales como hemos sido todos nosotros en distintas oportunidades; tenía un talento poco común.

## ♦ Orlando Barone

Hace diez años, siendo testigo de sus diálogos con Sabato, su proximidad frecuente durante seis meses me probó que no es cierto que a los grandes hombres los reduce una visión cercana. Nada, ni la cotidianeidad, podía atenuar la fascinación que Borges ejercía escribiendo, opinando, o deslizando algunos de sus impudicos chistes. Sabato también recordará ahora aquel día en que juntos recitaron poemas antiguos en la casa de René Noettinger. Me acuerdo de todo eso como un fiel amanuense, y pienso que Borges nos deja una herencia que es indisputable y de todos: la de su genio.

## ♦ Humberto Costantini

No pretendo explicarlo, pero vi las primeras planas de los diarios con la noticia de la muerte de Borges, sentí dolor y sentí congoja como si se me hubiera muerto un ser cercano y querido.

Nadie duda de que Borges es el mayor escritor en lengua española en estos momentos y nadie duda de que mereció, más que muchos, el dichoso premio Nobel, y que su cargo de inspector de aves y huevos solo sirvió para demostrar la pequeñez de quien se lo asignó. Para nosotros, los que hemos crecido y madurado junto con su literatura, Borges era —a pesar de la distancia que él mismo a veces pretendía establecer con su supuesta ideología conservadora— uno de los pocos maestros irremplazables y queridos que tuvo mi generación.

Se habló y se hablará mucho de la abismal belleza de sus cuentos y de la lucidez y profundidad de sus ensayos. No se habló todavía lo suficiente de su humildad, de su estolicismo ante la ceguera.

## ♦ Isidoro Blaisten

Yo infantilmente creí que era eterno. Creí que iba a acompañarnos con su luz o con su sombra para protegernos de todo lo que es plebeyo y chanta en este país. Yo pienso que ahora estamos muy solos. Es una de las noticias más tristes que he tenido en mi vida".